

Buscando el Espíritu de Dios DÍA 2—EL TESTIGO DEL ESPÍRITU SANTO

“Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.” (Juan 16:8).

Testimonio

“El Espíritu Santo es una persona, porque testifica en nuestros espíritus que somos hijos de Dios. Cuando se da este testimonio lleva consigo su propia evidencia. En esas ocasiones creemos y estamos seguros de que somos los hijos de Dios” (Elena de White, *Evangelismo*, p. 447).

Tel Espíritu Santo trabaja en nuestras vidas en tres fases (Juan 16:8-11). Primero, nos convence de nuestro pecado para traernos a Cristo. Segundo, nos convence de la justicia de Cristo, la cual es suficiente para salvarnos. Tercero, el expulsa a Satanás y el pecado de nuestras vidas. (Juan 16:11).

Mis padres criaron a sus seis hijos (yo soy el número cinco) creyendo en Dios y en la Biblia. Aprendimos que había un cielo que ganar y un infierno que rehuir. Sin embargo, no buscamos una relación con Dios ni confiamos en él. El hermano de mi mamá, mi tío, se casó con una Adventista del Séptimo Día. Un día mi tío Harold anunció a su esposa que el le probaría con la Biblia que ella no tenía que guardar el sábado. Sin embargo, después de mucho estudio, se dio cuenta que el verdadero día de reposo en la Biblia era ciertamente el sábado. Luego Harold fue bautizado y se convirtió en Adventista del Séptimo Día.

A su debido tiempo Harold compartió su fe con nuestra familia, y, intentando con todo lo que podía, no puede encontrar la manera de desaprobado la enseñanza bíblica del sábado como día de reposo. Yo no quería guardar el sábado. Era una interrupción a mis planes. Después de un tiempo la convicción del Espíritu Santo de que yo era un pecador destinado a la destrucción se profundizó en mi mente y corazón. Sabía que no estaba siguiendo a Dios y sabía que no me salvaría. En ese tiempo llegó una carta de tío Harold y el describió como sería el cielo usando la Biblia como su autoridad. Mientras escuchaba su descripción del cielo, sentí un gran deseo de entregar mi vida a Dios. Entonces escuché la voz de Dios en mi corazón tan claramente como la de una persona sentada a mi lado. “Me entregas tu vida ahora, o nunca lo harás.” Inmediatamente sentí gran temor. Estaba cambiando el cielo por las cosas de esta tierra. Me levanté de la silla, fui a mi habitación y cerré la puerta. Me arrodillé junto a mi cama y oré por primera vez con el corazón. Luché por saber que decir exactamente, pero eventualmente oré, “Querido Jesús, quiero ser lo que tu quieres que sea. Quiero hacer lo que tu quieras que haga y quiero ir donde tu quieras que vaya.”

El instante en que hice esta oración, sentí un cambio barrer mi cuerpo. Fui liberado de mi vieja ira y amargura y el amor, paz y gozo de Dios llenó mi corazón. Sabía que Dios había escuchado mi oración y sabía lo que debía hacer. Me levanté de sobre mis rodillas y fui a contarle a mi madre la gran noticia – que ahora iba a vivir para Jesús y comenzar a guardar el sábado. Lagrimas de gozo llenaron sus mejillas. Dentro de días comencé a soltar toda atadura de pecado que me amarraba a este mundo. Algunas personas no entendieron mi decisión y el camino no estaba completamente despejado, pero mi conciencia estaba clara y gozo llenó mi corazón. Mas tarde estudié con el pastor adventista de la iglesia local y comencé a entender más acerca de la voluntad de Dios para mi vida. Eventualmente fui bautizado y fui miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo día. ¡Es la mejor decisión que he tomado!

Textos bíblicos para orar

Pablo una vez les preguntó a doce hombres de Efesios, “¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?” (Hechos 19:2). ¿Cómo contestaría usted? Los efesios dijeron, “Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo.”

- Juan 16:8-11—es obra del Espíritu Santo convencernos de nuestros pecados y guiarnos a Jesús.
- Romanos 3:10, 23— No hay ningún justo, pues todos hemos pecado y no alcanzamos la gloria de Dios.
- Romanos 6:23—La paga del pecado es muerte, pero el don de Dios es vida eterna a través de Cristo Jesús.
- Juan 3:16— Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.
- Efesios 2:8, 9—Somos salvos por gracia a través de la fe, no nuestra propia bondad. Es un don de Dios, no nuestra propia obra.

- **1 Juan 5:11-13**—Si hemos aceptado a Jesús por fe, sabemos que tenemos vida eterna.
- **Romanos 8:16**— El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Cada día, mientras nos volvemos a Jesús y oramos, recibimos Su perdón y gracia. Como el pueblo de Israel salía diariamente a recibir Maná del cielo, que así renovemos diariamente nuestra relación con Jesús, el Pan de vida (Juan 6:58). A través de la presencia del Espíritu Santo moviéndose en nuestras vidas, confesamos nuestros pecados a Dios, aceptamos la justicia de Cristo en nuestro lugar y somos capacitados para resistir las tentaciones del diablo (Gálatas 5:16).

Oraciones sugeridas

- Querido Padre en los cielos, sé que soy un pecador. Perdona todos mis pecados como has prometido hacer (1 Juan 1:9). ¡Gracias! También prometiste darme vida eterna si acepto a Jesús como mi Salvador. Hoy escojo a Jesús. ¡No pueda esperar a que Jesús venga!
- Amado Jesús, quiero caminar siempre en la presencia del Espíritu Santo para que pueda detectar el acercamiento del diablo y sus espíritus malignos. Dame tu fortaleza para reconocer y resistir sus tentaciones (Santiago 4:7).
- Ahora confío a ti, Señor, mi salvación. Que pueda tener una seguridad alegre y confiada para que mi vida pueda atraer a las almas perdidas hacia Ti.
- Amado Padre, tantas personas en las iglesias de este mundo solo tienen religión. No conocen a Jesús y su gracia salvadora. Envíales tu Santo Espíritu a convertirlos de sus pecados y guiarlos a Jesús. Provoca en ellos cansarse de las meras ceremonias. Que puedan sentir hambre por la verdadera presencia de Dios en sus vidas.
- Señor, oramos por aquellos que están en prisiones espirituales y mentales para que sean librados de la culpa y otros cautiverios.
- Señor, levanta a estudiantes valdenses modernos quienes están dispuestos a servirte en lugares difíciles.
- Levanta misioneros valientes dispuestos a trabajar entre los 746 grupos de personas en los 20 países del Medio Oriente.
- Oramos por el Movimientos de los 1,000 misioneros en la División Asia-Pacífico Norte y División Asia-Pacífico Sur. Que estos jóvenes puedan ser facultados para hacer la obra de Dios.
- Oramos para que los 202 millones de personas en las 41 ciudades menos alcanzadas en la División Asia- Pacífico Sur puedan conocer a Jesús.
- Oramos por los jóvenes que están viviendo peligrosamente para el Señor a través de Un año en misión (OYIM) y Misión Caleb.
- También oramos por nuestro listado de siete o mas personas [mencione los nombres si es apropiado].
- Peticiones de oración local:

Himnos sugeridos

En Jesucristo, Mártir de Paz (Himno #360); Las Manos, Padre (Himno #295).